

Año III. Día 30 de Octubre de 1847. N. 64.

# BOLETIN DE VETERINARIA,

PERIODICO OFICIAL

de la Sociedad Veterinaria de Socorros mútuos.

**RESUMEN.** *Enseñanza del exterior del caballo en el ejército.—Inflamaciones del sistema nervioso.—Rotura del esófago, su cicatrización.—Chismografía, que es una verdad.—Contra estímulo y felices resultados de esta doctrina (Comunicados).—Sociedad veterinaria.*

## Enseñanza del exterior del caballo en el ejército.

Nos consta de un modo positivo que ansiando el Excmo. Sr. Director general del arma de caballería el que todos los gefes que están bajo su inmediato mando, y que de un modo tan directo influyen en la ejecucion de muchos preceptos higiénicos que son de absoluta necesidad para la conservacion y mejora del caballo, salgan de la simple esfera de aficionados y pasen á la de inteligentes por principios esactos y fijos, piensa establecer en el depósito de Alcalá de Henares una instruccion del exterior del caballo, una verdadera cátedra teórico-práctica, donde se faciliten los conocimientos indispensables y científicos de esta parte de la ciencia de veterinaria, y sin los que no es dable dirigir, gobernar, educar y conservar al caballo.

Muy comun es encontrár en el arma de caballería algunos gefes que creen entender los puntos correspondien-

tes al exterior del caballo del mismo modo, y aun tal vez mejor, que los mariscales de su regimiento; pero si se entra en pormenores, si se les pone en el caso de que tengan que desmenuzar, por decirlo así, las partes esternas del cuerpo, la relacion mútua que guardan ó deben guardar con las interiores, las proporciones relativas que deben tener, y segun estas dirigir el servicio para corregir las consecuencias de los defectos, imperceptibles en el mayor número de casos, á no ser para un buen profesor y cuyo descuido podrá inutilizar á un caballo, se notaria al momento que no salian de la esfera de meros aficionados con mas ó menos ideas, pero sin órden fijo, sin verdadera aplicacion científica y por lo tanto verdaderamente inútiles y muchas veces hasta perjudiciales.

Asi es que suelen mirar las partes del caballo y no las ven, ponen defectos á cosas que suelen ser ventajosas, dan la preferencia á lo que traerá la ruina del animal y otras cosas que seria prolijo referir.

En todas las naciones del Norte hay un profesor veterinario encargado de esta instruccion, y no existe un gefe que no la haya recibido. Conociendo sin duda el Excmo. Sr. Director del arma de caballería lo útil, ventajoso y trascendental que seria adoptar en España este sistema, piensa llevarle á cumplido y debido efecto; y nosotros con nuestra débil voz no podemos menos de alabarle y suplicarle no desista de su idea, que eternizará su nombre, como lo ha conseguido con otras cosas.

Solo nos tomamos la libertad de indicarle el gran cuidado que debe tener en la eleccion de la persona á quien encargue la mencionada instruccion. No es lo mismo saber para sí, que saber enseñar; el mejor exteriorista teórico-práctico podria ser nulo sentado en una silla para transmitir sus conocimientos á los que le escucháran, pues el lograrlo es un don particular que con nada se puede ni debe comparar.

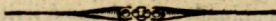
Aunque en el ejército hay buenos veterinarios capaces de desempeñar esto y mucho mas que se les encargáran, sin embargo convendria lo manifestáran públicamente en ejercicios hechos al intento, dado caso que se pensára en confiar dicha instruccion á un profesor, como se nos



figura convenir y deber ser por motivos que no necesitan espresarse por ser demasiado obvios.

Ya que hablamos del Gefe superior del arma de caballería, no podemos menos tambien de recordarle que es Director de la veterinaria militar, y que tiene á los mariscales, que forman el cuerpo, enteramente olvidados. Mucho le agradecería la ciencia y sobre todo los veterinarios militares removiera los obstáculos que entorpecen la aprobacion del reglamento, que poco á poco se va perdiendo la memoria de cuando se mandó formar, y á pesar de tanto tiempo como ha trascurrido se encuentran en el mismo estado en que estaban el primer dia. Alguna consideracion merece clase tan desatendida, y justo se fijen sus atribuciones, consideraciones y recompensas á que por sus servicios son acreedores.

No dudamos que esta vez hará cuanto está en sus facultades á fin de terminar un espediente tan atrasado y fijar definitivamente la suerte de los que forman el cuerpo de veterinaria militar, sin que nuestros clamores queden desatendidos como ha sucedido hasta ahora.—N. C.



## **Reflexiones sobre la inflamacion en general y las especiales que padecen los animales domésticos.**

(INFLAMACIONES ESPECIALES.)

### **ARTICULO VII.**

#### *Inflamaciones del sistema nervioso.*

DÉ LA NEURILITIS.

Despues de lo que llevamos dicho sobre esta clase de enfermedades, réstanos hacer una sucinta historia de la inflamacion de los nervios y de la retina para manifestar despues la cerebritis bajo el nombre de vértigo que es como se la conoce en veterinaria.

En la medicina humana y en la veterinaria se han confundido estas enfermedades bajo el nombre de neurosis ó mas bien *neuralgias* que unas veces se reducen á la irritacion de los nervios, y otras á la inflamacion, enfermedades que tenemos la franqueza de confesar que en la medicina de los animales, estan poco conocidas, pero sin embargo espondremos todo lo que se sabe acerca de ellas, para saberlas distinguir conforme á los últimos trabajos.

La *neurilitis* no es otra cosa que la inflamacion de los cordones nerviosos ya sea de los cerebro-espinales ó ya de los ganglionarios.

Al examinar las causas de esta afeccion diremos que los autores que han escrito sobre ella, han omitido opiniones muy contrarias acerca de su naturaleza; asi es, que mientras los unos afirmaban que acometen con mas frecuencia á los animales jóvenes y en especial á las hembras, los otros sostienen enteramente lo contrario, por lo que se observa esta variedad de opiniones en la historia de las lesiones anatómicas y aun en el método curativo, y no podia suceder otra cosa, cuando desde luego se echa de ver que confundian bajo un mismo nombre dos enfermedades enteramente diferentes. Estando ya bien tablecidas las diferencias que existen entre ambas parece cierto que la *neurilitis* ataca con mas frecuencia á los animales adultos particularmente á los mas robustos y que tienen un temperamento sanguíneo, al paso que la *neuralgia* se presenta mas bien en los animales nerviosos é irritables. Las causas ocasionales de la *neurilitis* son violentas por lo general, al paso, que las de la *neuralgia* apenas suelen echarse de ver, sin embargo de que esto no deja de tener escepciones. En efecto, aunque lo mas comun es que la *neurilitis* se desarrolle por efecto de las contusiones y de las compresiones de los aparejos, por las punturas y dislaceraciones de los nervios, asi como por la accion del frio, despues de la supresion de una flegmasía cutánea, se observa en la *neuralgia* lo contrario pues esta se desenvuelve por causas enteramente desconocidas hasta el dia; y lo mismo que hemos observado, que la desrollan los medicamentos irritantes y particularmente aquellas sustancias mas susceptibles de absorverse por los poros de la piel, de donde se infiere que siempre deben mirarse las primeras causas como mas propias de la *neurilitis* y no debe descuidarse su estudio en los casos oscuros, para adquirir luces acerca de la verdadera naturaleza de la enfermedad.

Al examinar los síntomas, curso y duracion de esta enfermedad, diremos que los síntomas de la *neurilitis* son un dolor



continuo que se presenta en la direccion de un tronco nervioso, de un carácter siempre uniforme, que se aumenta á la presion, y á veces por el mas leve contacto y se renueva siempre con los movimientos de la parte, y que por lo comun es poco intenso al principio y va creciendo gradualmente; una sensacion de calor en la parte, algunas veces rubicundez en la piel si el nervio es superficial, y en este caso suele percibirse la inchazon manifiesta del nervio. Por poco intensa que sea la flegmasia se presenta con frecuencia en el pulso, calor en la piel, sed y todos los demás síntomas que anuncian la influencia de la flegmasia local en los principales órganos, como el corazon, el estómago y el cerebro. Basta comparar estos síntomas con los de la neuralgia para echar de ver las diferencias que las distinguen. En estas el dolor es por lo comun súbito, instantáneo y adquiere en pocos momentos toda su intensidad, se aplaca y se renueva con intervalos, es decir, es intermitente su carácter es muy variable y tan pronto consiste en punzadas violentas y rápidas, tan pronto en sacudidas repentinas semejantes al choque eléctrico que nosotros «por desgracia» nunca hemos podido percibir en los animales. Sin embargo, se asegura, que hay algunas particularidades exclusivas de la neuralgia, y que no permiten confundirla con el dolor de la neurilitis, asi es que la presion no le aumenta en aquella y tiene siempre un punto de donde parte y sigue la direccion de las ramificaciones del nervio en fin por violenta que sea, casi nunca se acompaña de aceleracion del pulso, de calor general, de sed, en una palabra, de los síntomas que anuncian una reaccion simpática; tampoco suele presentar el color é hinchazon de la parte afecta.

Aunque las diferencias que se han establecido entre la neurilitis y la neuralgia sean bien fundadas, no por eso se crea que siempre es fácil distinguir una neuralgia de una neuritis, pues cuando estas enfermedades son leves, y aun cuando sean intensas, hay ocasiones en que es indispensable fijar su naturaleza. Verdad es que la misma dificultad se presenta en todas las neurosis, y que muchas veces se las confunde con las flegmasias, lo cual prueba que solo cuando se reúnen muchos síntomas de los que hemos espuesto es cuando podremos cerciorarnos de la naturaleza de la enfermedad y de la diferencia que se pretende establecer. Nosotros conocemos que estas enfermedades las padecen los animales; pero es tal la oscuridad en que nos encontramos acerca de ellas, que debemos confesar que no nos atrevemos á

manifestar nuestra opinion á cerca de ellas como lo hacen los veterinarios extranjeros, sin embargo diremos algo á cerca de lo que hemos observado en nuestra práctica. Esta nos ha dado á conocer algunas veces, que la neurilitis se manifiesta en los animales de una manera perceptible en el nervio isquiático y aun en el cubital de donde puede inferirse que todos los demas nervios del cuerpo pueden padecerla. Cuando la neurilitis ocupa el nervio isquiático, el dolor parte de la escotadura de este nombre, y algunas veces de la region lombar, ó del el sacro, y se estiende á lo largo del nervio por la parte posterior del muslo hasta la babilla ó hasta la parte interna del corvejon. En un principio, y mientras que la neurilitis es aguda, el dolor es continuo y continua tambien la claudicacion y esta acompañado de frecuencia de pulso, de calor, sed, etc.; pero cuando es antigua y crónica, el dolor se hace intermitente, irregular y se desenvuelve cuando la estacion es fria y húmeda, asi como la cogera se aumenta ó se disminuye segun esta última circunstancia ó bien al trabajo á que se somete al animal. Esto mismo observamos sí la neurilitis ocupa el nervio cubital y en ambas hemos tenido lugar de percibir un fenómeno constante, cual es el de atrofiarse los músculos lombo isquiáticos y femorales asi como los que ocupan la region escápulo-humeral y humero-radial con los demas tejidos que se encuentran en estas regiones, lo que nos convence que estos estados solo pueden provenir de las alteraciones mas ó menos agudas de los nervios.

La neurilitis nunca puede considerarse como una enfermedad grave; pero no deja de llamar la atencion cuando ocupa un grueso tronco nervioso como los que hemos indicado, y aun en este caso solo puede producir en los animales por mas ó menos tiempo una claudicacion que los inutilice para el trabajo por mas ó menos tiempo. Cuando la neurilitis se hace crónica puede causar la parálisis del miembro y sobre todo la atrofia como ya hemos dicho.

Cuando los animales mueren de la inflamacion de los nervios y esta ha durado mucho tiempo quedan en estos órganos algunas lesiones cadavéricas que nosotros no hemos podido percibir; pero las describen los veterinarios modernos. Dicen estos que despues de la muerte los nervios afectados están rojos, hinchados, infiltrados de un fluido gelatinoso, reblandecidos, endurecidos, etc. Algunos han observado ademá en el nervio isquiático una inyeccion muy manifiesta que formaba manchas redondas ovaes bastante regulares,



limitadas al neurilema, y la pulpa nerviosa de un color ceniciento y sin ninguna elasticidad. Otros han observado en el mismo nervio que la sustancia nerviosa había adquirido la forma de un rosario, cuyas cuentas duras, remitentes, fibro-celulosas, estaban separadas por una pulpa blanda, delicuescente, y de un color gris que tiraba á rojo manchado: el neurilema estaba engrosado, rojo en superficie interna, y blanco opaco en la esterna. Tambien han observado los nervios enteramente rojos, su neurilema inyectado de serosidad muy trasparente, y purulenta ó sanguinolenta en algunos casos, aumentando de volúmen el nervio, el cual estaba endurecido ó reblandecido, cuyas alteraciones no deben dejar duda de la existencia de las inflamaciones de los nervios, por mucha que sea la oscuridad en que se encuentra la veterinaria á cerca de estas afecciones.

El método curativo de la neurilitis dado caso que la podamos distinguir, debe ser esencialmente antilogístico, y debe consistir en sangrias generales, si el animal es robusto y plétórico la inflamación aguda, el nervio afecto considerable y la reacción intensa: en las circunstancias opuestas, es necesario abusar poco de las sangrias generales y limitarse á sustituirlas con las locales si hay medio de poderlas practicar. Es necesario insistir en estas evacuaciones mientras se absorbe que alivian al enfermo, teniendo cuidado de emplearlas sobre todo durante las exacerbaciones del dolor. Aumenta la eficacia de este remedio héroeico el uso de cataplasmas emolientes y narcóticas, y la prudencia y una práctica racional dictan que la curación debe limitarse á las aplicaciones de estos remedios esternos mientras dura el estado agudo de la inflamación, y lo único que puede hacerse es dar al animal algunas bebidas y cocimientos diluentes, sometido al enfermo á una dieta mas ó menos arreglada segun sea el estado de los órganos internos. Cuando se han apaciguado los primeros síntomas se puede recurrir á las embrocaciones oleosas, opiadas y canforáceas, y á las fricciones de álcali volátil mezclado con el laudáno líquido. Cuando la enfermedad pasa al estado crónico, se sacan grandes ventajas de los vegijatorios aplicados en la estension del nervio afecto. En la especie humana se termina la curación de sus afecciones con el uso de los baños de vapor, de los de agua ó lodos sulfurosos, y con los chorros de la misma especie; pero desgraciadamente la veterinaria no puede hacer aplicaciones de estos medios. Nosotros creiamos que las moxas, los vegijatorios y el cauterio actual aplicados en la estension del

nervio despues de las sangrias; son los medios que deben emplearse con preferencia á todos los demas por mas eficaces y mas económicos.

### **Retinitis.**

Aunque esta enfermedad es muy rara en los animales, y aun cuando existan dificil de conocer, tanemos necesidad de colocarla inmediatamente despues de la de los nervios, porque la retina es una membrana que no tiene analogia con los demas tejidos del cuerpo de los animales, y se halla considerada generalmente como de testura nerviosa y como una expansion de la sustancia pulposa del nervio óptico. Esta enfermedad está anunciada por algunos autores modernos, aunque sus detalles nos parecen bastante incompletos y confusos, sin embargo estamos en el caso de darla á conocer.

La retinitis, dicen ataca de preferencia á los animales que tienen un temperamento linfático cuando son jóvenes y mucho mas á los que padecen afecciones cutáneas, por lo que creemos nosotros que esta afeccion puede confundirse con la oftalmia escrofulosa y mucho mas y exantimática: en muchos casos puede provenir de la inflamacion de las demas membranas del globo del ojo ó de las partes abcesorias cuando són internas y se hacen crónicas.

La retinitis está frecuentemente unida á la inflamacion de la esclerótica ó del iris, y á las úlceras de la cornia, ataea tan pronto á un solo ojo como á los dos, ya simultánea, ya alternativamente. Su síntoma principal, y en cierto modo característico, consiste en una imposibilidad absoluta de soportar la impresion de los rayos luminosos especialmente cuando la inflamacion es muy viva. Cuando la inflamacion es menos violenta existe tambien este mismo síntoma, pero con menos intensidad, en el grado mas débil de la inflamacion no se observa mas que una excesiva sensibilidad de la retina á la presencia de una luz intensa. Cuando no existen complicaciones, el aspecto del ojo enfermo generalmente nada presenta de particular y sola la conjuntiva suele á veces estar algo inyectada y la pupila contraida, pero por lo comun hay lagrimeo, cuyo humor irrita la conjuntiva palpebral hasta causar grandes dolores y se escorian é inflaman los canales exteriores de los ángulos nasales ó internos de los ojos si existe en los dos. Cuando los animales especialmente el caballo y el perro, se hallan en este estado, no permiten se



les toque, el ojo y se defienden hasta el punto de resaviarse y desobedecer á los que los cuidan.

El curso de estos síntomas es por lo comun el de incremento gradual; en los primeros dias los ojos solo están sensibles á la luz; mas adelante se aumenta esta insensibilidad; y en este caso el animal siente una sensacion de pesadez en la cabeza que la apoya sobre el pesebre y se pone impotente. Es bastante comun que esta enfermedad se presente en accesos regulares que sobrevienen repentinamente y que dejan al ojo mucho mas irritable que en estado normal, y aun con frecuencia mas sensible á la luz que en el mismo acceso. Estos accesos no duran mas que algunas horas, se reproducen muchas veces en un mismo dia, siendo hácia la tarde su remision mas considerable.

Los autores se ocupan como hemos indicado de la retinitis producida ó por la abundancia de linfa ó por las metástasis de las erucciones cutaneas; pero nosotros hemos observado esta afeccion en animales muy robustos y de temperamento sanguíneo y aun puede asegurarse que la falta de observaciones sobre ella hace desatenderla hasta el punto de hacerse crónica y producir la gota serena privando á los animales de la vista é inutilizánzolos para el trabajo.

Las sangrias locales generalmente son poco eficaces contra la retinitis, sin embargo los golpes reiterados de sanguijuelas sobre los párpados producen mejores efectos que las sangrias generales, las cuales podrán emplearse cuando esta flegmasia se halle complicada con otra. Los mejores medios que pueden emplearse contra esta afeccion consisten en colirios emolientes y narcóticos con el cocimiento de malva y cabezas de adormidera blanca y con el laudano de Roussseau: los purgantes en pequeñas dosis, pero de un modo continuo. los vejigatorios ó sedales en la nuca, y convienen tambien las friegas en los miembros y mucho mejor aun los sinapismos. Algunos prácticos han usado con buen éxito contra esta flegmasia el polvo de la belladona en dosis de 10 ó 12 granos al dia aumentándose paulatinamente esta cantidad que puede darse formando una píldora; tambien pueden aplicarse los colirios hechos con el extracto á la infusion de esta planta. Cuando se pone en uso este plan esterno es muy ventajoso favorecerlo con la administracion interior de sustancias amargas tomadas por las mañanas por mucho tiempo. La pomada anti-oftálmica compuesta de óxido rojo de mercurio, del óxido de zinc y la manteca fresca aplicada en la superficie esterna de los párpados segun recomendamos en

otro boletín produce maravillosos efectos no solamente en la enfermedad que nos ocupa, sino en cualquiera de las afecciones inflamatorias de las partes propias y abcesorias del órgano de la visión. =G. S.

---

## CHISMOGRAFIA.

Que algunos profesores de veterinaria se hayan entrometido en aplicar y aun mandar ciertos remedios ó medicamentos para aliviar al hombre en sus dolencias, era cosa demasiado sabida, porque los mismos pacientes los buscaban y aun buscan por razones que no conviene demostrar; pero no se citará el caso de uno que se haya entrometido espontáneamente á ejercer una ciencia que no le compete, y para la que no se encuentra autorizado, á pesar de la semejanza que existe en las dosis de los medicamentos indicados para la especie humana y para ciertos animales domésticos, además de ser sus afecciones sino idénticas al menos muy parecidas, si se exceptúan las del encéfalo y el influjo que en todas las del hombre ejerce su inteligencia. De aquí sin duda procede el que en Copenhague todo veterinario puede hacerse médico cursando dos años de clínica; pero el médico que quiera hacerse veterinario tiene que estudiar toda la ciencia del mismo modo que el que la desconoce. Esto demuestra la diferencia y semejanza de ambos ramos de la medicina general.

Tampoco son raros los casos de quejas elevadas á las autoridades contra los veterinarios, bajo el injusto dictado de curanderos, y persecucion atroz que á sangre y fuego se les ha hecho y hace, aunque con justicia, pues nadie debe ejercer mas que aquello para que se encuentra autorizado.

Los veterinarios nunca se han incomodado en inquirir el si los profesores de medicina ó cirugía aconsejaban á los dueños, aplicaban ó administraban medicamentos á los animales domésticos á pesar de las presunciones y hechos que se tienen de la afirmativa; pero estos llegan á ser en el dia tan públicos y notorios que han sido objeto de todas las conversaciones, hasta el extremo de ocupar á la prensa periódica, cuyo hecho nos da margen á este artículo.

Existe en la corte un médico homeopata, de los llamados primeras espadas, de los de gran nombradía, á pesar de llevar siempre consigo la botica ambulante para los casos perentorios ó que no lo sean. El tal médico está muy relacionado con cierto



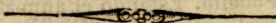
general, que tiene un caballo que padece vejigas, las cuales pronosticó un veterinario, segun nos han dicho, que eran incurables y que lo único que podria conseguirse era paliarlas.

Lo sabe nuestro homeopata, dice que aquello no era nada, que á sus glóbulos y diluciones no hay enfermedad que se resista, mucho mas una cosa tan insignificante. Echa mano de su botica; toma un globulo del *rhus toxicodendron*, lo coloca en la lengua del caballo, que le deglute ó le tira, ó se le queda entre los carrillos; repite sus glóbulos, y no notando efectos da el *lycopodium*, el *arsenicum*, *indigo*, *hepar sulfuris* y *sepia*. No experimentando alivio recurre al *arnica*, *belladonna*, *pulsatilla*, *thuja* y *ledum*. En una palabra cuantos medicamentos recomiendan para tal enfermedad se han ensayado infructuosamente, dándole malos ratos, segun cuentan.

Sin entrar nosotros en pormenores, ni discutir si la homeopatía es preferible á la alopatía, ó si esta lo es mas que aquella, nos limitamos á decir que no estando autorizado dicho profesor de medicina para ejercer la veterinaria, deberia obrarse con él del mismo modo que sus profesores lo hacen con los veterinarios en circunstancias parecidas.

En su consecuencia, ya no son los veterinarios solos los que se entrometen á curar individuos que no les pertenecen, sino que los médicos lo hacen de los animales domésticos y para lo cual ninguna autorizacion han recibido. = N. C.

## PATOLOGIA Y TERAPEUTICA.



### ROTURA DEL ESÓFAGO, CICATRIZACION,



La facilidad de la cicatrizacion en las heridas del esófago es un punto de cirugía veterinaria sobre el que algunos profesores fijan poco la atencion, si se considera cuanto rehusan practicar la operacion de la esofagotomía, tal vez por ignorar que tales heridas se cicatrizan sin necesidad de sutura. La cicatrizacion de una desgarradura del esófago, y por lo tanto de una herida menos perfecta que la que se hace con un instrumento cortante, puede lograrse sin que se aproximen los bordes de la solucion de continuidad. Interesa pues

a la práctica veterinaria hacer ostensibles los hechos que comprueben semejante teoría, y entre las muchas observaciones que para ello pudiéramos citar nos limitaremos por hoy á la siguiente.

Un caballo entero, de seis años, y destinado al tiro, se presentó con la respiracion difícil, el aire espirado caliente y la cabeza dirigida hácia adelante. Un tumor que sobre poco mas ó menos tenia el tamaño de un pan bajo de dos libras, que estaba caliente y dolorido, duro en el centro y edematoso en la circunferencia, se notaba en la parte anterior é inferior del cuello, hácia la punta del esternon, el cual imposibilitaba la deglucion.

Segun dijo el que cuidaba al animal hacia poco tiempo se habia desarrollado el tumor. El profesor creyó ser (y no sin fundamento) una afeccion carbuncosa, un lobado, y practicó encima muchas escarificaciones; dió en seguida fricciones repetidas con el linimento volatil alcanforado, alternadas con lociones emolientes y baños en vapor de la misma naturaleza.

Al día siguiente el tumor habia aumentado mucho su tamaño y ocupaba gran parte de la cara traqueal del cuello; la respiracion era mas difícil, se presentó un ligero batimiento de los ijares y el relincho era ronco. Se repitieron las escarificaciones y aplicó el unguento de cantáridas. El caballo no podia tomar ninguna clase de alimentos y le era imposible deglutir.

Al tercer día la hinchazon era estremada y se estendia desde la cinchera hasta la mandíbula posterior, ocupando todo el rededor del cuello. Estando el animal próximo á quedar asfixiado, y creerle ya perdido, se propuso la asistencia en junta de otro profesor, la que se efectuó en la misma tarde.

Reconocido con el mayor cuidado el centro del tumor, se notó que una de las escarificaciones supuraba mas que las otras; se introdujo por ella una sonda que dió margen á la salida de una corta porcion de serosidad bastante fétida. Se incidió este sitio para facilitar por medio de los dedos el reconocimiento de todo el tumor. Se sacó del fondo de la herida un trozo de tejido desorganizado, del tamaño del puño, y de olor fétido, acompañado de cierta cantidad de líquido homogéneo y del mismo olor. Agrandada la incision se sacaron otras porciones de tejido enteramente idénticas; pero habiendo llegado á cierta profundidad, se reconoció sin el menor género de duda la rotura del esófago, que demost-



ron los alimentos estraidos del fondo de la herida sin haber experimentado mas alteracion que la de la masticacion y un poco de fermentacion. La cantidad sería de unas tres libras. Se limpió perfectamente la herida por medio de inyecciones con agua templada.

El animal se mejoró despues de la operacion, manifestó deseos de beber; pero conforme deglutia el agua, salia por la herida del pecho, arrastrando consigo materias purulentas y restos de alimentos. Se continuó con los baños de vapor y las fomentaciones emolientes, haciendo inyecciones de la misma naturaleza por la herida, que se curaba con aguardiente alcanforado cuatro veces al dia.

Al siguiente de la operacion habia disminuido mucho la edemacia, la respiracion era mas facil, la supuracion mas abundante, el caballo estaba mas alegre y queria comer. Se continuó el mismo tratamiento.

Durante quince dias se le alimentó con agua en blanco bastante espesa, ó sea una gachuela fluida de harina de cebada que se introducía por la herida con una lavativa y una canula. La solucion de continuidad supuraba bien y se curaba con el digestivo animado. Los botones celulo-vasculares se desarrollaron con rapidez, la herida fue disminuyendo su diámetro, en disposicion de dejar que el animal chupase por sí la gachuela, que se le hizo bastante mas clara, pues aunque salia un poco por la herida, la mayor parte descendia al estómago.

Despues se fue haciendo la gachuela cada vez mas espesa, conforme se iba efectuando la cicatrizacion. Cuando no quedó mas que una fistula lijera, se le dieron hojas de escarola, que siguió tomando hasta la completa desaparicion del accidente que acaeció en el principio, el cual consistió en arrojar por la herida alguna porcion muy corta de alimento.

A los dos meses todo habia desaparecido; se puso al caballo á su pienso ordinario y luego á un trabajo lijero, que fue aumentándose hasta el que tenia costumbre de haver en el coche. No ha quedado mas señal que un pequeño hundimiento con su cicatriz, pero tambien pequeña.

Aunque las causas de este desorden no ha sido dable averiguarlas, debe presumirse hayan sido idénticas á las que dan origen a las dilataciones del esófago, que no dejan de ser frecuentes, y producen lo que se llama buche, de cuya lesion existe un caso en los hospitales del colegio en el dia en que escribimos esta observacion (19 de agosto).—N. C.

CONTRA ESTIMULO.

*Felices resultados de esta doctrina.*

1.ª Observacion. El 3 de mayo se me presentó una mula propia de Miguel Yebra vecino de este pueblo, con todos los síntomas que caracterizan una pulmonia. Se sacó la cantidad de sangre que permitieron las fuerzas del animal, se le puso á dieta dandole solo agua en blanco templada, y vapores emolientes con el morral, sin notar alivio en los dos primeros dias. El tercero le apliqué, como derivativos, un sedal al esternon y dos grandes vengigatorios á los costados, pero á pesar de que estos produjeron bastante efecto no tuvo mejoría. El cuarto le dispuse un electuario compuesto de una onza de quermes mineral, y dracma y media de opio con una libra de miel para dar algunas cucharadas de rato en rato, y tampoco esto produjo ningun alivio á pesar de que en otros casos é obtenido buenos resultados. El dia quinto le administre una dracma de tartaro emético con una libra de agua de cebada, y á las pocas horas se advirtió que la tos no era tan frecuente. El dia sexto se le volvió á dar otra dracma de tartaro emético en la misma forma y los resultados fueron los mas satisfactorios: se restableció el apetito, se disminuyó la fiebre considerablemente, y la agitacion y la tos desapareció casi del todo. Con este motivo creí que el animal se hallaba ya convaleciendo y el dia setimo no se le dió nada, siguiendo bien. El octavo hubo retroceso, presentándose de nuevo los sintomas de agitacion, tos, y fiebre con una mediana intensidad y se le volvió á dar otra dracma de tartaro emético. A las ocho horas habian desaparecido de nuevo estos síntomas, los cuales no se volvieron ya á presentar, quedando del todo restablecido el animal al decimoquinto dia.

2.ª Observacion. El 24 del mismo mes fui llamado para asistir al parto de una burra, propia de Francisco Biruete vecino de esta, cuyo trabajo estaba muy adelantado y no fue necesaria mi asistencia por ser natural y haberse efectuado pronto. Concluido el parto arrojó en mi presencia las secundinas y el animal estaba tranquilo yendo á lamer el pollino.

A la media hora de haberme separado de la casa volvieron á llamarme y hallé al animal tendido en el suelo con un prolapso completo de la matriz. Hice levantar al animal y llegaba su matriz casi hasta los corvejones. Tomadas las precauciones necesarias y hecha una sangria, practiqué la reduccion, no atreviendome



á introducir un pesario por creer que su presencia podria causar algunos dolores, en razon de que de la matriz brotaba sangre por todas partes, contentandome con acomodar sobre la vulva un vendaje contentivo. Eran las seis de la tarde. Dispuse que en la region pelviana y lombar se le dieran baños de agua muy fria de medio en medio cuarto de hora, y no tuve necesidad de encargar la dieta, pues no apetecia nada. A las cinco de la mañana del dia siguiente le volvi á visitar, no habia dado muestras de ansiedad ni dolor en toda la noche, pero tenia una fiebre intensa y no apetecia nada. Volví á hacer otra sangria, y se continuaron los baños frios sobre la region pelviana. Por la tarde se le dieron dos escrupulos de tartaro emético y continuaron los baños frios.

El 26 por la mañana habia disminuido la fiebre y comia algun bocado de yerba. Se le dieron otros dos escrupulos de tartaro emético y sin necesidad de otra toma se restableció el apetito, desapareció la fiebre quedando buena al sexto dia, sin que hasta la fecha haya tenido novedad ninguna.

5.ª Observacion. El 30 del mismo me llamaron para visitar un caballo de mediana alzada, propio de Andres Sousona vecino de esta el que padecia una inflamacion muy intensa en las partes genitales producida por la castracion á vuelta, que se habia echo hacia tres dias por un simple castrador. La intensidad de la inflamacion le produjo inapetencia y fiebre. Se le sangró y dieron en la parte baños emolientes tibios, sin notar alivió en los tres dias siguientes.

El dos de junio por la tarde se le dió una dracma de tartaro emético y el tres por la mañana dos escrupulos. En la tarde de este dia noté el que la inflamacion iba á terminar por supuracion. El 4 por la mañana se le dieron dos escrupulos de tartaro emético, y al medio dia comenzó á desprenderse una escara gangrenosa que se habia formado en la parte inferior del escroto, de media pulgada de espesor y dos de diametro, y por cuya abertura salió el testiculo derecho con algo de pus.

El apetito desde este momento en adelante se restableció, desapareció la fiebre, y la supuracion hizo desprender del todo la escara gangrenosa poniendo la herida de buen caracter.

Semper de Calanda etc.—*Manuel Buj.*

La redaccion no aprueba ni desecha ninguna teoria, cada autor es responsable de sus doctrinas.—*N. C.*

## SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

La Comision Central en sesion de 30 de setiembre último concedió el pase á la pension de 6 rs. diarios á los s6cios D. Alejo Gaya, D. Agustin Bernal, D. Jos6 Lacoma y don Francisco Castillon, pertenecientes á la provincial de Zaragoza; D. Pedro Quiroga, D. Pablo Martin y D. Saturnino Sandonis á la de Valladolid, D. Santos Carreño á la de segovia, y D. Antonio Lopez, D. Vicente Martin Corral, don Domingo Gasc6, D. Andres Sanchez Caro, D. Estevan Grande, D. Francisco de Paubla Perez, D. Ceseareo Matias Berrostequieta, D. Antonio Martin, D. Jaime Gil 6 infrasquito Secretario á la Central, pr6via presentacion de la correspondiente solicitud y en virtud de reunir los requisitos que previene el art6culo 65 de los Estatutos.

En la misma sesion se di6 cuenta de la solicitud de admision presentada por el profesor D. Ram6n Sancho correspondiente á la provincial de Zaragoza. Tambien se di6 de la presentada por D. Manuel Gil perteneciente á la Central, pidiendo su rehabilitacion, la que le fu6 otorgada con sugesion á lo que previene el art6culo 94 de los Estatutos.

Igualmente se concedió á Doña Manuela Martin viuda del s6cio fundador D. Luciano Herrero, que perteneci6 á la provincial de Segovia, la pension de seis rs. diarios que la corresponde, la que se le satisfará desde el 24 de agosto último, dia siguiente al en que falleci6 su esposo.

Ultimamente fueron declarados s6cios en primer grado de salud D. Jos6 Luengo y Blanco correspondiente á la Central, D. Angel Zavala y Aramburu, D. Enrique Martin Gutierrez y D. Lucas de Artiaga 6 Izarra, á la provincial de Vitoria, y D. Fabian Rodriguez y Lopez á la de Valladolid: habiendolo sido en segundo grado y con sugesion á lo que dispone el art6culo 70 de los Estatutos, los profesores D. Ceferino Santiago Mateos y D. Pablo Guillen y Pardo, el primero perteneciente á la Central y el segundo á la de Zaragoza. = El = Secretario Contador general *Vicente Sanz y Gonzalez.*

---

MADRID: 1847.

IMPRESA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y CIEGOS.